

El expositor de persuadió que el Sr. que  
 decía satisfecho con lo referido insulto, pero es-  
 to fue peor al exceso con el motivo siguiente:  
 Concluido el Bayle anunciado se pidió por  
 algunos del Pálio, su reputacion y p.<sup>o</sup> de los  
 contrarios, siendo esta una diferente opinion  
 causa p.<sup>o</sup> q. el q. dice mandare que no se re-  
 putara. Entre los q. pedian la reputacion y a  
 quien con muy distincion se oia heca al por-  
 reo, el cual invitado p.<sup>o</sup> la negativa con el  
 muy impudente descaro y en altas voces, empe-  
 zo á decir, Sean ustedes quien mande que  
 no se repita el Bayle, la autoridad, el So-  
 melero de la Plaza de las Monjas; conti-  
 nuando con tono irónico y depreciativo  
 ; Si la autoridad lo manda! ; Si lo man-  
 da el Honcelero! En este estado de desorden  
 se presentó en el Pálio de Ciudad el Sr.  
 de este nombre D. Juan Bautista Romay  
 á quien el expositor pidió le librases. Res-  
 pondió de cuanto hubiere visto y oido,  
 el q. le contesto estaba pronto á darlo. Se  
 concluyó la funcion y en la calle de

